

“Una película se podría definir como “palabra sin lengua”: de hecho, las diversas películas, para ser comprendidas, no remiten al cine, sino a la realidad misma...” “...Más bien, para decirlo completamente, del modo más simple y elemental, en las películas reconocemos la realidad, la cual se expresa en ellos como hace cotidianamente en la vida...” “...Un personaje, en el cine, como en todo momento de la realidad, nos habla a través de los signos, o sintagmas vivientes, de su acción, los cuales, subdivididos en capítulos, podrían ser:

- 1) El lenguaje de la presencia física;*
- 2) El lenguaje del comportamiento;*
- 3) El lenguaje de la lengua escrito-hablada;*

Todos, de hecho, sintetizados por el lenguaje de la acción, el cual establece relaciones con nosotros y con el mundo objetivo...”

Cinema: El cine como semiología de la realidad. Pier Paolo Pasolini. Ed. CUEC-UNAM. 2006. México.

1.4.3. La raza

Puede argumentarse que las diferencias sociales y culturales que se dan entre los pueblos del mundo provienen de diferencias biológicas inherentes, y que las cualidades instintivas de determinados grupos son hereditarias.

“Por mi raza hablará el espíritu” reza el lema de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Como concepto biológico, la raza se refiere a un número de personas que posee características comunes heredadas. La mayoría de las clasificaciones raciales se basan en los rasgos físicos externos: color de la piel, del pelo, y de los ojos, la forma de la cabeza, el tipo de pelo, la configuración de la nariz y la quijada, la estatura, la configuración corporal y la cantidad de vello corporal.

Es posible advertir diferencias reales en la conducta, las creencias, los valores y la organización social en grupos que son más o menos distintos desde el punto de vista racial, por ejemplo entre los nórdicos altos, rubios y de ojos azules y los mediterráneos bajos, oscuros y de ojos cafés, o entre los blancos europeos y los negros africanos, entre los chinos amarillos y los blancos norteamericanos.

Pregunta:

¿Es no legítimo o si es legítimo, a partir de estos hechos obvios llegar a la conclusión de que los rasgos raciales determinan las características culturales y sociales?

Aun si fuera posible establecer razas claramente diferenciadas y colocar a cada persona en una o en otra de estas razas, no hay hasta ahora evidencia de ninguna conexión entre los rasgos raciales y las formas de la vida social.

Ejemplo:

Decir que los negros tienen poca educación y desempeñan trabajos inferiores, no quiere decir que esto se deba a que posean poca aptitud para la educación o sean menos capaces de trabajos calificados o de responsabilidad.

Más bien es debido al hecho de que sus incapacidades son el producto de la posición social en que los ha colocado la sociedad norteamericana.

Los hombres pueden desarrollar aptitudes y sentimientos hacia el color de la piel; pueden desarrollar aptitudes y sentimientos hacia el color de la piel. Pueden organizar sus relaciones sobre la base de diferencias raciales, confinando aquellos que tienen piel oscura a trabajos domésticos, o excluyéndolos de las escuelas y de ciertas formas de intercambio social.

Ejemplo:

La población Náhuatl en el estado de Hidalgo todavía da de que hablar, sus rasgos físicos son muy notables, piel morena y de entre 1.60 y 1.65 de estatura promedio; hablan el Náhuatl en su mayoría y pocos el español; trabajan en el campo y algunos emigran a las ciudades para trabajar como albañiles o en la servidumbre.

En consecuencia, el análisis sociológico de las ideas raciales es distinto del análisis biológico sobre las características raciales.

El análisis sociológico se ocupa de las opiniones y las actitudes de la gente hacia la raza y los grupos raciales específicos, así como de la manera en que afectan la conducta y la estructura social.

El análisis biológico trata de descubrir el carácter genético de las razas humanas, hasta donde éstas existen realmente, y encontrar si cada raza posee rasgos o habilidades específicas.

1.4.4. Diferencias debido al sexo

Hasta ahora, se han reducido los hechos biológicos a un papel secundario en la explicación de los fenómenos sociológicos.

¿Podemos también reducir al mínimo en la misma forma las diferencias entre hombres y mujeres?

La considerable variación que hay en los papeles desempeñados por hombres y mujeres en diferentes sociedades sugiere la posibilidad de que, con excepción del embarazo, no hay diferencias inherentes (*no se puede separar de él por formar parte de su naturaleza*), y que la masculinidad y la femineidad, los papeles masculinos y los papeles femeninos, dependen solamente de lo que la cultura les atribuye.

Ejemplo:

A las niñas se les dan muñecas, estimulándoseles a que sean “pequeñas madres” y a actuar como “pequeñas damas”. Se les premia cuando actúan de una manera “femenina” y son regañadas si tratan de imitar a sus compañeros masculinos de juego, o a sus hermanos.

Los niños, por otro lado, reciben pistolas de juguete o aparatos mecánicos y se espera que sean agresivos; tienen más facilidades para ensuciarse sin ser regañados, para correr, saltar, brincar y actuar como un “auténtico muchacho”

En cada sociedad se asignan a hombres y mujeres diferentes papeles, y existe alguna división sexual del trabajo. Las mujeres participan rara vez en combates militares, en trabajos de metal, o en la caza y la pesca.

La historia ha registrado muy pocas mujeres de auténtica distinción en las artes, las letras, política, la ciencia y filosofía.

Hay evidentes contrastes entre las personalidades de hombres y mujeres en nuestra sociedad y en otras; aunque hay mujeres “masculinas” y hombres “afeminados”

Aunque las mujeres parecen ser biológicamente superiores, ya que sus tasas de mortalidad son más bajas y su expectativa de vida más larga.

1.4.5. El clima y la geografía

Otra importante alternativa para el análisis sociológico de la conducta regulada y de la vida de grupo subraya el papel del medio físico.

Las interpretaciones climáticas y geográficas de la vida social tienen una larga historia, remontándose, como la mayoría de las teorías sobre el hombre y la sociedad.

Ejemplo:

A los niños Suecos cuando están bebés los sientan en la nieve completamente desnudos durante unos segundos, precisamente para darles fuerza y vigor en los climas fríos.

Hemos ya observado que el calor elevado debilita la fuerza y el valor de los hombres, mientras que en los climas fríos éstos tienen un cierto vigor de cuerpo y de mente que los hace pacientes e intrépidos, permitiéndoles emprender tareas difíciles.

Esta observación es válida no solamente entre diferentes naciones, sino incluso en diferentes partes del mismo país.

Los hechos topográficos, las condiciones de terreno, y los recursos naturales constituyen otra posible explicación de las diferencias culturales y sociales.

Ejemplo:

El inglés de la clase alta puede vestirse frecuentemente para la cena, pero mientras que en Inglaterra usará una chaqueta y pantalones formales para cenar; en las Bermudas se utilizará más bien una chaqueta ligera y probablemente pantalones cortos con medias hasta la rodilla.

En el norte de Argentina, en la provincia de Tucumán, el calor es tan intenso en el verano que los negocios cierran alrededor de la 1 de la tarde y vuelven a abrir sus negocios después de las 5 de la tarde; en ese lapso de tiempo, los pobladores lo usan para dormir la siesta.

La manera como la gente responde al calor o al frío, al terreno montañoso o a las planicies; la forma como utiliza los recursos que tiene, o resuelve los problemas creados por la ausencia de ellos, depende de su equipo cultural – su conocimiento, habilidades y valores –, así como su organización social.

La geografía no sólo es incapaz de determinar la forma de la sociedad y su cultura, sino que ella misma puede ser afectada por la acción humana, ya que los hombres pueden cambiar hasta cierto punto el medio físico en el que viven.

1.5. Cultura, sociedad e individuo. Sociología e individuo: el problema

La vida humana, decíamos, es vida social.

Los hombres se aíslan para buscar separados una solución al problema de supervivencia. Viven juntos y participan de una misma vida común (una cultura) que regula su existencia colectiva y le ofrece métodos para adaptarse al mundo circundante y para controlar y manejar, dentro de ciertos límites, las fuerzas naturales.

Ralph Linton afirma: Aunque desagrada a los vanidosos, hay muy pocos individuos que sean algo más que simples incidentes en la historia de la vida de las sociedades a que pertenecen. Desde hace mucho nuestra especie alcanzó aquel punto en que los grupos organizados, y no sus miembros aislados, llegaron a ser las unidades funcionales en la lucha por la existencia.

1.5.1. El individuo como producto social

El individuo puede considerarse como un producto de su sociedad y su cultura. Al nacer, el niño recibe como herencia algunos patrones fijos de conducta, y, en primer término, las respuestas automáticas conocidas como reflejos: agarrar, chupar, parpadear, reflejo rotular, etc.; posee un aparato físico más o menos determinado y puede crecer y madurar. Es capaz de aprender y este hecho es distintivo del organismo humano; tiene impulsos y necesidades – hambre y alimento, sed y bebida, libido (deseo) y satisfacción sexual, así como, respuestas emocionales: enojo, temor, amor, odio. Pero los rasgos genéticos y las potencialidades individuales sólo se desarrollan y adquieren forma dentro de una experiencia en el ámbito social. Lo que se come, cuándo y cómo, si se emplea leche de cabra, de vaca, agua de coco, o vino para saciar la sed, y los objetos y naturaleza de las respuestas emocionales, depende de la cultura y de la estructura de la sociedad.

Ejemplo:

Últimamente se ha descubierto un “experimento” que en el siglo XIII realizó el emperador Federico II.

Entre otras de sus locuras era averiguar qué lenguaje y modos de expresión emplearían ciertos niños, cuando creciesen, sin que antes se les hubiese hablado. Así que ordenó a sus madres adoptivas y a sus nodrizas que amamantaran a los niños, que los bañaran y los lavaran, pero que de ninguna manera los arrullasen o les hablasen porque quería saber qué lengua hablarían primero: ¿el hebreo – la lengua más antigua- el griego, el latín, el árabe o, quizás, la lengua de sus padres? Pero su trabajo fue inútil porque todos los niños murieron: no podían vivir sin las caricias, las sonrisas y las dulces palabras de sus madres adoptivas. De allí que ese tipo de canciones se llamen de cuna, porque una mujer canta cuando mece la cuna de su niño, al dormirlo; sin ellas, todos los niños duermen mal y jamás descansan.

En investigaciones recientes, René Spitz, que comparó a los niños de un orfanatorio, y a los niños de un pueblecillo aislado de pescadores,

especialmente, con los bebés de una guardería adjunta a una institución penal para muchachas delincuentes.

En el orfanatorio las condiciones médicas, nutritivas e higiénicas eran buenas, pero los niños recibían muy poca atención personal por parte de las niñeras (cada niñera, por más maternal que fuese, podía dedicarle poco tiempo a un solo niño, porque era responsable de ocho).

En la institución penal las condiciones físicas eran semejantes, pero los niños estaban mejor cuidados por sus madres. La conclusión que se obtuvo de estas observaciones fue que “la ausencia del cariño, el estímulo y el amor maternos producía no sólo un desarrollo físico y emocional limitados, sino también una alta tasa de mortalidad”. “Los niños son cariño se mueren”.

1.5.2. Personalidad y experiencia social

La estructura de la personalidad, así como muchos de sus componentes – costumbres, actitudes, valores, creencias- se apoya en bases fisiológicas y anatómicas, pero deriva principalmente de la cultura, a través de las relaciones sociales. La cultura y la sociedad afectan el desarrollo de la personalidad.

Charles Horton Cooley, fundamentó sus conclusiones principalmente en observaciones de la conducta de sus propios hijos y de las cosas que sucedían a su alrededor; le permitió subrayar la importancia de pertenecer a “grupos primarios”: la familia, los grupos de juego y las vecindades.

Durante la infancia, el periodo más plástico del desarrollo, el individuo es fundamentalmente miembro de esos grupos; dentro de ellos, adquiere los sentimientos y características básicamente humanos, al mismo tiempo que aprende los modos de vida su sociedad.

(Estos grupos son “primarios” porque son “esenciales” para determinar la naturaleza social y los ideales del individuo; son “la casa cuna de la naturaleza humana”.)

Cooley exploró también la relación entre la sociedad y el “sí-mismo”

El “sí-mismo” es uno de los elementos más importantes entre los que integran la personalidad; la importancia de las costumbres, de las actitudes, de los valores y creencias depende de su relación con los sentimientos que uno tenga acerca de su propio ser.

Ejemplo:

Supongamos que participan en una conversación de grupo, en esa conversación un integrante pone mayor atención cuando oye alguna alusión vaga sobre él, aunque provenga de un rincón alejado y no “oiga” nada más. Se mantiene calmado y objetivo ante la discusión de distintos temas y sólo

se levanta indignado o complacido cuando los comentarios pueden referirse a su persona, a sus actividades o a su relación con los demás.

El “sí-mismo”, tiene un carácter diferente del organismo fisiológico en sí. El “sí-mismo” es algo que se desarrolla, que no está originalmente en el nacimiento, sino que surge del proceso de la experiencia y la actividad sociales.

1.5.3. La explicación sociológica

La estrecha relación que existe entre el individuo y su medio social hace posible explicar algunos aspectos de la conducta humana sin acudir directamente a referencias de carácter psicológico.

La mayor parte de la gente está tan socializada que tiende a imitar las normas de los grupos a que pertenece, basta saber el tipo de grupo al que el individuo se ha asociado para predecir o establecer algunas acciones.

Ejemplo:

En la Universidad Anáhuac de México, los estudiantes visten su ropa de acuerdo a lo que los cánones de la moda dictan en ese momento, las platicas entre los estudiantes van desde que tipo de automóvil tienes, a donde viajas en vacaciones, a que tipo de fiestas acudes, con quien sales, en donde haces comúnmente tus compras, etc.

Si se sabe la clase social a la que pertenece un inglés se puede predecir casi de antemano si dirá “casa” u “hogar” cuando se refiere a su residencia (lo primero corresponde ala clase alta; lo segundo no)

La educación de cada gente determina también la forma de su conducta: lo podemos saber por los libros que lee, los programas de radio o televisión que sigue, sus diversiones o intereses, etc.

1.5.4. Personalidad y cultura

Los atributos personales pueden alterar las respuestas individuales frente a ciertas normas culturales o frente a las demandas o exigencias de los demás.

Ejemplo:

Las personas sugestionables (*personas que se dejan influir por otras fácilmente*) seguirán inmediatamente los consejos de un anuncio comercial de la televisión, mientras que otras permanecen indiferentes; Los niños agresivos

participan rápidamente en cierto tipo de juegos, en tanto que los niños tímidos buscan otras actividades.

La cultura es un concepto abstracto que representa un esfuerzo por descubrir e identificar los patrones repetitivos de conducta compartidos por los miembros de un grupo.

Considerar la personalidad como “el aspecto subjetivo de la cultura” es, pues, reducir al mínimo las diferencias individuales que persisten tanto por razones sociales como psicológicas. Ningún individuo particular puede incorporar la totalidad de su cultura.

Ejemplo:

El niño norteamericano de clase media no estará expuesto a los mismos patrones culturales que el hijo de un obrero minero o el hijo de una estrella de Hollywood. Aunque los tres vean las mismas películas o los mismos programas de televisión, lean los mismos libros, el contenido específico de cada cosa será interpretada de manera distinta.

Seguir las mismas normas sociales no influye necesariamente y de la misma manera en todas las personas.

Ejemplo:

Un niño puede verse obligado a estar limpio desde muy pequeño o puede aprender gradualmente que es mejor estar limpio que sucio.

Comenta Ruth Benedict, “Ninguna cultura ya estudiada, ha sido capaz de borrar las diferencias en los temperamentos de las personas que la componen. Las variaciones temperamentales, a su vez, pueden afectar las respuestas individuales del individuo a la cultura dentro de la cual ha nacido una persona.

Ejemplo:

Una persona flemática (que tiene temperamento apático y se comporta o actúa con tranquilidad excesiva) que viva en una cultura rápida y extenuante, responderá de manera diversa a como lo hace una persona activa y vivaz.

1.5.5. Las perspectivas psicológicas y sociológicas

La sociedad y la cultura, por una parte, y el individuo y la personalidad por la otra, no son entidades diferenciadas tajantemente, aunque cada una

representa una faceta de la vida humana; cada uno se relaciona y depende del otro.

Los individuos no pueden subsistir fuera de la cultura y la sociedad, y esta última adquiere su realidad sólo en la personalidad y conducta de los individuos.

Ejemplo:

Edward Sapir ha diferenciado gráficamente la cultura de la personalidad, considerándolas como perspectivas alternativas para observar y analizar la conducta humana:

Si veo que mi hijo juega a las canicas, no deseo, por lo general, alcanzar el conocimiento de la técnica del juego. Casi todo lo que yo observo acerca de él tiende a interpretarse como una contribución al conocimiento de la personalidad del niño: es audaz o tímido; alerta o se confunde fácilmente; sabe perder o no sabe, etc.

El juego de canicas sería en resumen una excusa para revelar ciertos datos o teorías acerca de la constitución psíquica de un individuo en particular.

Los mismos problemas de conducta pueden conceptualizarse desde un punto de vista sociológico o psicológico. La conducta humana puede estudiarse en relación con la organización y funcionamiento de la cultura y la sociedad

Ejemplo:

Comprar un abrigo de armiño, puede considerarse como una acción que produce cierta satisfacción al yo del que lo compra, o como una conducta que contribuye al status de una mujer (o de su familia) en la comunidad.

Estas dos perspectivas son obviamente las de la psicología y la sociología. La compradora debe en parte la satisfacción de su yo al status que adquiere en la comunidad.

Las preocupaciones características del psicólogo y del sociólogo los conducen a menudo a interpretaciones distorsionadas de la conducta humana, contra las que ambos deben prevenirse.

Ejemplo:

El sociólogo pretende explicar, por ejemplo, la recurrencia de cierta especie de enfermedad mental dentro de algunos grupos sociales, mientras que el psicólogo trata de entender la enfermedad mental de individuos particulares dentro de ese grupo o la dinámica interna de la enfermedad en sí.

1.6. Formas del análisis sociológico. El “¿por qué?” sociológico

No sólo viven juntos los hombres y comparten opiniones, valores, creencias y La palabra “¿por qué?” es una de las más imprecisas dentro de nuestro vocabulario. Puesto que hay varios tipos de respuestas posibles, la palabra “¿por qué?” es inevitablemente ambigua. ¿Por qué se suicida la gente? ¿por qué se divorcia?, ¿por qué hay corrupción política?

El “¿por qué?” de cada una de estas preguntas representa, sin embargo, una palabra diferente para el sociólogo.

1.6.1. El análisis funcional

Dentro del campo sustancial de la sociología existen fundamentalmente, sin embargo, dos enfoques esenciales; El enfoque “funcional” y el enfoque “histórico”

El enfoque funcional considera a la sociedad como un todo más o menos integrado. La explicación consiste en **mostrar la función** de las normas, creencias, patrones de conducta y relaciones sociales dentro de toda la estructura o en relación con sus elementos aislados.

El concepto de función se refiere a las “consecuencias objetivas observables” Patrones culturales, instituciones, papeles, relaciones sociales, etc.

Ejemplo:

Los “baby manuals” norteamericanos. Un manual de cuidado infantil, de Benjamin Spock, publicado por primera vez en 1946, ha vendido desde entonces 10 millones de ejemplares.

Este manual proporciona a las madres norteamericanas (y a los padres) sugerencias y direcciones para cuidar a sus hijos y para enfrentarse a los múltiples problemas de los niños: su salud, su alimentación, el control de su esfínter, su disciplina, etc.

¿A qué se debe que muchos padres ya no confíen, como sus propios padres lo hacían antes, en los métodos tradicionales y comprobados sobre cuidado infantil que pasaban de madres a hijas, con las modificaciones que pueden producirse dentro de las rutinas tradicionales?

La respuesta reside, en gran medida, en la estructura de la familia norteamericana contemporánea.

La familia típica es relativamente pequeña, los intervalos son cortos, la mayor parte de los jóvenes tienen pocas oportunidades de ver o aprender los métodos tradicionales para cuidar a los niños pequeños.

En México el cuidado infantil es muy diferente: dar ejemplo:

Las funciones de la familia en cualquier sociedad incluyen por lo menos la de producir nuevos miembros, proveer a sus necesidades físicas, transmitirles una gran parte de la cultura que necesitan saber (el proceso de “socialización”) y darle su status inicial en la estructura social.

A este nivel general del análisis funcional suele agregársele la satisfacción de las necesidades de los individuos – alimento, abrigo, satisfacción sexual y respuestas emocionales-, sin las que el individuo no puede sobrevivir.

Todas las sociedades centran su organización social o cultura en torno a la satisfacción de esas necesidades.

El enfoque histórico, aunque considera también a la sociedad como un bloque, **se preocupa fundamentalmente por el cambio, el desarrollo y transformación de las instituciones, las creencias, los patrones de conducta y las formas de organización.**

El enfoque histórico se refiere a los procesos que transforman la vida social.

1.6.3. El cambio social y el enfoque “histórico”

Las fuentes de cambio en una sociedad pueden provenir del contacto con otras culturas, de los tipos de innovación sancionados institucionalmente, o, ya que la sociedad no está totalmente integrada, de las tensiones o conflictos que se generan dentro del propio sistema.

Ejemplo:

1.6.4. Sociología e historia

Dentro de la diversidad y variedad, sin embargo, hay varias clases de uniformidades o semejanzas.

2. ¿Por qué el cinematógrafo? ¿Por qué el cine? Los “baby manuals”